

PLINIO EL JOVEN: *Epístolas (Libros I-X) y Panegírico de Trajano*. Ed. Francisco Javier Mañas Viniegra. Llerena: Editorial Filarias, 2021, 362 páginas. ISBN: 978-84-124254-0-6.

Francisco Javier Mañas Viniegra articula el presente volumen en dos ejes: el primero de ellos es un amplio y bien documentado estudio introductorio del contexto histórico-literario, la vida, la obra y la pervivencia de Plinio el Joven; el segundo está conformado por la traducción anotada de los diez libros de sus *Epístolas* y su sobradamente conocido *Panegírico a Trajano*.

En cuanto al contexto histórico, el autor destaca los aspectos fundamentales para la comprensión de la obra de Plinio. El punto de partida son los últimos años del mandato del emperador Nerón, desde sus múltiples intrigas y persecuciones hasta su suicidio; a esto le siguen unas breves notas sobre la inestabilidad del año 69, centrándose en la comprometida situación de Plinio bajo el imperio de Vespasiano. Finalmente, se relata el ascenso al poder por parte de Trajano, así como las transformaciones que supuso su gobierno, tanto en el ámbito político como en el cultural. El resurgimiento de la literatura latina bajo el mandato de Trajano se explica en la sección dedicada al contexto literario de la época; así, aunque tras la época de Augusto se dio un cierto decaimiento de la producción literaria, en tiempos de Trajano hubo una nueva edad de oro, caracterizada precisamente por rebelarse contra la preceptiva clásica. Sin embargo, tal como demuestra el profesor Mañas Viniegra, la admiración de Plinio por los autores clásicos es ampliamente perceptible en sus obras. En este sentido, a pesar de este aparente rechazo a los modelos anteriores, los escritores de la época imperial siguieron sirviéndose de sus predecesores para componer sus propias obras. Será esencial, pues, tener esto en consideración para comprender la influencia de la retórica ciceroniana en las *Epístolas* de Plinio. Así, todos los cambios sociopolíticos que se sucedieron en estos años del Imperio provocaron también una modificación en los planteamientos literarios y culturales del momento, desencadenando el surgimiento de nuevos géneros, teñidos de la ampu- losidad de la retórica de la época.

En lo que a la vida de Plinio se refiere, se insiste en que este procedía de una familia desahogada, que le proporcionó una buena educación al amparo de maestros como Quintiliano. Tanto estos instructores como la

adopción por parte de su tío materno, Plinio el Viejo, influyeron enormemente en la producción literaria del joven Plinio. Por otra parte, el autor estudia en detalle los cargos que ejerció el escritor desde que emprendió el *cursus honorum* hasta ostentar las magistraturas más importantes precisamente en época de Trajano. Este análisis sirve también para contextualizar el primer esbozo del *Panegírico*, ya que Plinio lo compuso para agradecer al emperador que lo propusiera como *consul suffectus*, cargo que desempeñó.

Por otra parte, la producción literaria de Plinio, de acuerdo con Mañas Viniegra, se fundamenta en las noticias que dejó el propio autor en sus cartas. Así, se examina su poesía, al estilo de los neotéricos, y su obra oratoria, de la cual solo se conserva el *Panegírico* a pesar de los muchos años que Plinio consagró a este género. El autor se detiene especialmente en el estudio del *Panegírico* por su importancia en la literatura latina, puesto que se considera la primera obra conservada de su género y la única de los dos primeros siglos del Imperio. De hecho, en este discurso se plasman ya los recursos más habituales del panegírico latino: énfasis en la *gratiarum actio*, engrandecimiento moral del elogiado y referencias a la vida pública y privada, con aspectos biográficos, sociales, familiares y políticos.

En cuanto a las *Epístolas*, se analiza el papel de la obra de Plinio en este género de gran tradición en la literatura latina. Así, los diez libros que componen el epistolario de Plinio se estudian desde un punto de vista cronológico, considerando su revisión posterior, de tal manera que sus cartas quedan fechadas entre el año 96 y el 109. A pesar de que el propio autor reconocía que el orden cronológico de las epístolas no vertebraba la estructura de la obra, Mañas Viniegra defiende una posible ordenación de los libros por años. El contenido de las cartas aborda aspectos muy variados que afectan a la vida cotidiana, de ahí la importancia de Plinio para conocer la sociedad de su tiempo, así como la influencia posterior de las epístolas ciceronianas. La revisión a la que el autor sometió esta obra le hizo, además, alcanzar un alto valor literario, menos evidente en el último libro, de carácter más bien histórico. En este sentido, cabe mencionar que Mañas Viniegra defiende la realidad de estas cartas frente a la ficción de su contenido debida a la reelaboración, una cuestión ampliamente discutida por cuantos se han acercado a la vida y obra de Plinio el Joven. La estructura de las misivas es siempre similar: se plantea un

tema, se desarrolla por extenso y se ofrecen unas breves conclusiones; precisamente la importancia de la obra reside en la *variatio*, uno de los recursos más utilizados en el *Epistolario*. El libro décimo, por su parte, al contener correspondencia oficial, es distinto al resto, pues comprende cartas privadas con interés público e histórico. Su valor literario es menor debido a que no fueron revisadas por el autor, si bien es innegable la gran influencia que ejercieron en autores posteriores de la talla de Frón, Marco Aurelio, Tertuliano, Dante, Poliziano o Petrarca. En cuanto al contenido de las cartas, cabe destacar que estamos ante el único testimonio contemporáneo de la erupción del Vesubio y que refiere, también, la problemática de los cristianos desde el punto de vista del Imperio. De todo ello se concluye, pues, que la obra de Plinio se caracteriza por la síntesis de estilos y recursos de época clásica, siendo uno de los más destacados hijos de su tiempo.

Al contexto del autor le sigue una amplia bibliografía que comprende tanto ediciones críticas del *Epistolario* y el *Panegírico* del último siglo como traducciones a distintas lenguas modernas, concordancias y estudios de la vida y obra del autor. La vastedad de la bibliografía refleja el conocimiento de Mañas Viniegra sobre los estudios previos, imprescindibles para el análisis de una figura tan compleja como la de Plinio.

Tras unas imágenes de las villas del autor romano, se incluye la traducción de los diez libros de *Epístolas*. Se trata de una traducción precisa, con un léxico y un estilo elegante que reproduce a la perfección el latín de Plinio. Las notas que acompañan al texto son tan numerosas como necesarias para comprender las alusiones del autor a la sociedad de su tiempo, especialmente en el libro décimo. Estas se ocupan de distintos aspectos de la realidad histórica y social, pero también se refieren a usos del latín de Plinio, características del género epistolar e, incluso, comentarios literarios y problemas textuales. En este sentido, destacamos la labor investigadora del autor en lo que atañe a los destinatarios de las cartas, a menudo conocidos solamente a través de este epistolario. La traducción del *Panegírico* presenta unos rasgos muy similares. Es un relato elegante, cuyas notas ayudan sobre todo a la contextualización del texto, marcando especialmente los casos en los que solo conservamos noticias inciertas.

A modo de conclusión, señalamos que Francisco Javier Mañas Viniegra presenta una traducción moderna, actual y necesaria de las obras de Plinio el Joven. Su labor filológica es destacable y, como el propio autor reconoce, se trata de un libro útil, tanto en ámbitos escolares como para un público más amplio, ya que permite conocer la sociedad romana del siglo II a través de un autor como Plinio, testigo directo de su tiempo que, al igual que el profesor Mañas, se caracteriza por un estilo fluido y ameno.

Marta RAMOS GRANÉ
Universidad de Extremadura
martarg@unex.es
<https://orcid.org/0000-0001-9852-4248>